Editorial

Arreglos agroforestales promisorios

Vilma A. Holguín, PhD. Editora.

Los arreglos agroforestales con café, cacao y los sistemas silvopastoriles han sido durante varias décadas el foco de atención de diversos estudios. Bien podría decirse, que al combinar las palabras clave derivadas de estos arreglos más de 4560; 3730 y 7580 títulos, respectivamente, arrojan los buscadores especializados, entre ellos Google scholar en una ventana de búsqueda de los últimos cinco años; eso da cuenta de la prolificidad de los estudios en estos sistemas. Sin embargo, si se acude a la definición clásica de arreglo agroforestal, según la cual es un sistema en el cual interactúan componentes leñosos y herbáceos para generar productos agropecuario, otras combinaciones pueden cumplir con esta clasificación, y es así, como en los últimos años en la literatura especializada y las redes sociales comienzan a divulgarse otros productos de las prácticas agroforestales como son el Marañon (*Anacardium occidenteli*), los críticos (*Citrus* Spp) y el *Naidí* (*Euterpe oleracea*)

El Marañón es también conocido como cayú, castaña o Cashew, nuez de la India, anacardo o merey; es un árbol originario de Centroamérica, del nordeste de Brasil, costa de Colombia y sur de Venezuela. Mi primer contacto con el fruto fue en Costa Rica, donde es cosechado y comercializado como fruto seco, luego lo reconocería en muchas tiendas ya embolsado como parte de una mezcla de frutos secos. Hoy en día, su cultivo se esta difundiendo en Colombia por su valor nutritivo y por la versatilidad de sus frutos que son utilizados en la elaboración de productos diversos, por ejemplo dulces, cosméticos y medicamentos. En Colombia se habla de 6000 has cultivadas, pero se proyecta que en pocos años podrían triplicarse, de echo es un producto que ha despertado el interés de investigadores de AGROSAVIA, y ya se realizan eventos para hablar de este producto.

Por su parte, la citricultura, esta tomando auge en el paisaje agroforestal colombiano, especialmente con especies como el limón Taití y la naranja de mesa. Según datos de Asohofrucol ya en 2019 se contaba con casi 99000 ha sembradas y con la apertura del mercado de los Estados Unidos, tras la aprobación del protocolo de exportación de cítricos dulces emitido por Aphis, se creo una nueva oportunidad de mercado de grandes intereses para los productores del país. No obstante, la cadena de cítricos es altamente intermediada, lo cual genera distorsión en la información y precios del mercado, reflejado en la desigualdad en la distribución de los márgenes de ganancia de la cadena, siendo el productor quien recibe la menor ganancia.

El Naidí (*Euterpe oleracea*) o Açaí, como lo llaman en la Amazonía brasileña, es una palma que crece en zonas inundables, a lo largo del Chocó biogeográfico hasta el norte de Ecuador, como también en la cuenca media y baja del rio Atrato, en el bajo río Cauca, en el medio Magdalena, en la cuenca del río Sinú y en la Amazonía; es una planta pionera y tiende a establecerse en

zonas tradicionalmente expuestas a la deforestación o tala selectiva del bosque. Los frutos del Naidí son manejados por comunidades del Pacífico debido a sus cualidades nutritivas y, a su vez, por ser una fuente de ingresos, dado que se comercializan en mercados locales. Se sabe de diversos usos para todas las partes de la palma, desde las raíces hasta las hojas y fruto como fuente de alimento, producción de alcohol y tinturas, el tallo para la construcción, celulosa o leña y el palmito, el cual se obtiene de la parte más tierna del tallo y es un producto alimenticio de exportación. En la Amazonia, la agroindustria del Naidí, se ha desarrollado hasta la producción de pulpas, mermeladas y alcoholes.

En el último decenio ha tomado auge otro árbol, que tradicionalmente era parte de los huertos domésticos campesinos, el aguacate (*Persea americana*). Sin embargo, no se trata de los palos de aguacate que hacían parte de los sistemas agroforestales tradicionales, por cierto, muy productivos como lo han demostrado estudios que comparan la producción de aguacate en sistemas agroforestales, frente a monocultivos. El bum de hoy de este cultivo se basa en frutos mejorados, especialmente el Hass, que ha conquistado las cocinas gourmet de Europa. No obstante, el consumo en nichos de mercado todo producto elástico de ingreso de demanda es incierto su futuro, por ser un mercado volátil, además de ser causante de serios problemas ambientales que hoy se denuncian en todo el mundo.